

PreFacio



¡Felices fiestas del Sol Invicto! ¡Aprovechad para hacer una bacanal! ¿O acaso preferís polvorones? Ay, ay, ay, cuanto se perdió con la cristianización de las fiestas paganas... En mis tiempos... en mis tiempos... bueno, no tenéis ni idea. Eso sí que eran fiestas, y no eso que montáis ahora que sí con una mula, un niño en cueros, que sí un camello, mucha paja... Todavía no le he visto el sentido. Pero vamos a lo que vamos, que nos vamos. Que no volvemos. Al menos hasta que pasen los controles supuestamente objetivos del rendimiento académico estudiantil. Sí, nuestras vidas también se rigen por el yugo evaluatorio. Suerte que no ocurre así con otros animales, como los monos informáticos. Así que por asombroso que parezca, nuestro blog seguirá funcionando durante los arduos meses de alienante estudio: www.abscesocerebral.wordpress.com.

¿Que tal si aprovechas esos tiempos muertos entre pretendido estudio y supuesto estudio para imponerte un régimen esclavista y hacer una mierda de publicación como esta? Como esta no, vaya, en fin, algo con un poco de decoro, artículos que le interesen a alguien y todas esas cosas que no tiene este fanzine, así como un personal que no conste de un cacique muerto del siglo XIX (nos referimos al Ilustrísimo y Magnífico Sr. Rector portador del Absceso Cerebral y que en paz descansa el mismísimo Sr. Calavera) y de un animal con dotes para la mecanografía. No sé... algo un poco más serio.

A propósito, algún ser de origen desconocido ha decorado uno de nuestros anuncios con una simpática pegatina. Por incluir datos de interés colectivo en la misma queremos reproducirla aquí:

87 GRADOS

La temperatura a la que arde el catedrático

www.87grados.wordpress.com

¡Felices recortes laborales! ¡Hasta Papá Noel va a tener que hacer horas extras! ¡y no precisamente haciendo regalos, ya me entendéis!



ANORMALES O INCLUSO AMORFOS

Hace un tiempo, pasando por un callejón en el Albaicín, me percaté de que había una pintada en la pared, muy sencilla, apenas unas letras trazadas, en la que se podía leer: "la normalidad es una derrota". Quizás sólo por mi estado de ánimo en aquel momento o quizás porque realmente recoge un amplio significado a pesar de su sencillez, he pensado mucho en ella desde el momento en que la leí. Estas inquietudes me han animado a escribir esta pequeña reflexión sobre la homogeneidad, la normalidad y los procesos de normalización.

La antropología nos expone que el ser humano es un animal gregario, cuya capacidad de supervivencia ha dependido en gran medida de su aptitud para vivir en grupo, lo que le ha ofrecido la ventaja de obtener mayor sustento y defenderse más fácilmente de las amenazas externas, siendo este un rasgo que nuestra especie comparte con la inmensa mayoría de primates. Asimismo, se cree que los miembros de la familia de los homínidos aprendieron a alimentarse y protegerse siguiendo el ejemplo de sus compañeros de grupo, especialmente de los mayores. De este modo surgirían en ellos un pequeño conjunto de tradiciones compartidas que constituirían la cultura de su grupo.¹ Si bien hay un gran salto cuantitativo entre estas sociedades de homínidos y su reducido número de pautas y nuestras sociedades actuales que están tan llenas de rituales que prácticamente no podemos comer, sentarnos o cruzarnos con otro ser humano sin llevar a cabo alguno de ellos, podríamos identificar aquí los primeros impulsos homogenizadores de una sociedad: la cultura que precede al nacimiento del individuo y

¹ Marvin Harris. Nuestra especie. Culturas rudimentarias

el proceso educativo que dicho sujeto experimentará a lo largo de su vida.

Aceptamos como cierto este principio de gregariedad como factor homogeneizante de nuestra sociedad, no obstante ¿es este el único factor? ¿Puede existir algún interés en el asegurar que la mayor cantidad de individuos posible sean "normales"? Michel Foucault (filósofo y sociólogo francés al que tenemos enchufado y siempre procuramos sacar en el Absceso) afirmaba que con el aumento de la creación cultural de las sociedades humanas se acrecentaba la capacidad de las mismas para volverse más heterogéneas. Así, especialmente, con el paso de la Edad Media a la Edad Moderna, pero también con el transcurso de ésta a la Edad Contemporánea la capacidad del ser humano de variar sobre un patrón se acrecienta.² Sin embargo, a estos impulsos de variación se oponen los intentos de ejercer un control sobre los comportamientos de los individuos que constituyen dicha sociedad. No es complicado comprender que cuanto más homogénea es una sociedad más sencillo resulta predecir el comportamiento de los individuos que la integran, así como conocer sus necesidades y deseos y poder encauzar su conducta. De esta forma, la capacidad de una sociedad de producir cada vez más individuos de pensamiento y forma de actuar más clónicas asegura una mayor facilidad para dirigir sus pautas de consumo y gobernarlos. La historia está llena de ejemplos en este sentido, sobretodo cuando un Estado pretende volverse especialmente poderoso, desde la unificación religiosa y territorial postulada por Maquiavelo en El Príncipe y tan bien llevada a la práctica por los

"No tengo miedo
a estar enamorado,
mis pecados entre dos
son más pecados"

EUKZ

² Michel Foucault por sí mismo (documental)

Reyes Católicos hasta el proceso actual de globalización, que exportando la cultura de Occidente a todo el globo está logrando un mundo cada vez menos plural.

Hemos hablado de como se ha incrementado la variabilidad individual a lo largo de la historia pero no debemos suponer que los intentos de conseguir una sociedad homogénea han desaparecido. Más bien apreciamos que se han hecho más difíciles de detectar, pues los grupos de poder deben aprender a actuar de forma más sutil conforme las poblaciones ganan en conocimiento y capacidad de decisión.³ Así, podemos identificar dos tendencias opuestas: una que tiende a aumentar la variabilidad y otra que procura reducirla. Estas fuerzas en conflicto dan como resultado una sociedad en gran parte normalizada pero en la que aparecen un conjunto de espacios sociales que no responden a las pautas de normalidad. Foucault denominaría a dichos espacios heterotopías.⁴

Por tanto una heterotopía es un espacio social en el que no imperan las pautas de normalidad dominantes. En tanto que la normalidad se consigue a través de la creación de rituales y su aplicación, se refuerza mediante la tendencia del ser humano a vivir en grupo y se asegura convirtiendo los rituales en normas mediante la promulgación de leyes, las dos grandes heterotopías de la modernidad son la enfermedad mental y la cárcel. Esto es así porque, en el primer caso, el comportamiento se enrarece y, en el segundo, se niega a desarrollarse según la pauta establecida. Ambos casos se han visto tradicionalmente envueltos en un aura de peligrosidad y, hasta hace poco, se retenía a los individuos que conformaban ambos grupos en lugares donde se podía ejercer un

³ Noam Chomsky, Escritos libertarios

⁴ Referencia 2.

gran control sobre su comportamiento, cosa que sucede aún hoy en el caso de la prisión y que en muchas otras sociedades sigue sucediendo con la enfermedad mental.

No obstante, no debemos pensar que todas las heterotopías se constituyen involuntariamente. Muchos de los grupos que se han venido a denominar "subculturas urbanas" se forman a partir de individuos que pretenden cambiar de estilo de vida adquiriendo unos nuevos principios que derivan en comportamientos diferentes, a priori, elegidos por propia voluntad. En estos colectivos las pautas de normalidad generales se ven sustituidas por otras que se convierten en las nuevas señas de identidad y, por lo tanto, no están exentas de ser analizadas por poderes externos que pretendan encaminar las decisiones de los integrantes de dichos grupos. En nuestra realidad este análisis lo llevan a cabo fundamentalmente los mercados que a posteriori ofrecerán productos que los miembros de estos grupos podrán consumir si quieren ser unos macarras, unos intelectuales, unos pijos o unos tiraos.

"Viajo con la crisis,
viajo con la guerra,
voy repartiendo muerte,
aunque tu dios no quiera
... Soy el hambre..."

Por otra parte hay individuos para los que la normalidad es muy deseable. No debemos pasar por alto que, en última instancia, la normalidad está constituida

por lo que la mayoría de la sociedad acepta como la forma correcta de desenvolverse en la vida. Así, que consideren tu comportamiento como algo normal siempre implicará aceptación social, algo deseable para muchos grupos que han vivido marginados por considerarse

atípica su conducta. A lo largo de la historia, desde las minorías políticas y religiosas hasta los homosexuales han luchado para conseguir que sus posturas ideológicas o formas de vida se consideren normales y cuando lo han logrado, o al menos en parte, siempre lo han considerado una victoria.

Quizás nuestra sociedad actual con su tecnologización y burocratización crecientes han permitido que el individuo se sienta más fragmentado que nunca y, por tanto, más necesitado de reconocer en sí mismo esa normalidad no porque lo normal le suscite un especial fervor sino porque implica pertenencia a un grupo, lo que ayuda a estar mucho menos perdido, a sentirse menos solo en el camino de la vida. Sin embargo, ¿merece la pena adquirir ese sentimiento de pertenencia a cualquier precio? ¿sacrificaremos por conseguirlo todo lo que en nosotros hay de peculiar?

En lo que a mí respecta, después de todo este barullo, me inclino a pensar que lo más grave del asunto son todos esos comportamientos que yo mismo haya podido aceptar y que ahora reproduzca sin plantearme su origen ni finalidad, es decir, aquellos que pueda estar llevando a cabo sin haberlos elegido, sólo porque constituyen una parte de mi legado cultural. Por eso me gustaría animaros a cuestionar las raíces mismas de vuestro comportamiento para asegurarnos de que no parten de una simple inercia, sino de una libre elección, en cuyo caso sería irrelevante que coincidieran o no con las pautas establecidas como normales. Pues, si la aceptamos por omisión de una reflexión previa, no cabe duda de que la normalidad sería una derrota.

"Tiempo libre, tiempo prisionero: las casas muy pobres no tienen cama, pero tienen televisor, y el televisor tiene la palabra. Comprado a plazos, ese animalito prueba la vocación democrática del progreso: a nadie escucha, pero habla para todos"

Eduardo Galeano

Ni siquiera tú.

Me sacas del entuerto
de este Despierto, pero a paso lento
ni tu luz, ni tu encuentro
no es por ti
te comento
no quiero personas remedio
de este mío mal de errores
ni el vendrán tiempos mejores
ni el culito de rana de por medio

NUESTROS ANTEPASADOS,
 PARA RESOLVER LA ACUCIANTE
 NECESIDAD DE COMPRENDER
 LA EXISTENCIA, GENERARON
 DISTINTOS SISTEMAS DE CREENCIAS
 MITOLÓGICAS Y RELIGIOSAS QUE
 SE INSTITUCIONALIZARON Y
 ACUMULARON A SU ALREDEDOR UN
 GRAN PODER QUE JUGÓ UN
 PAPEL IMPORTANTE EN EL
 CONTROL SOCIAL. POR SUERTE, EN
 EL S. XXI EL CONOCIMIENTO SE
 CONSTRUYE A PARTIR DEL
 LEGÍTIMO E INCUESTIONABLE
MÉTODO CIENTÍFICO

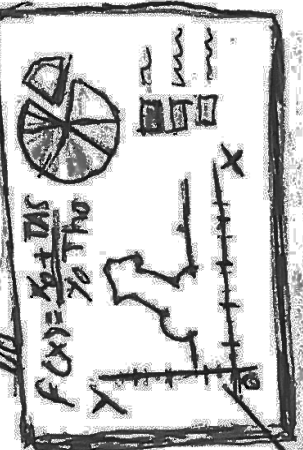


Cándida
 Jiménez
 LICENCIADA EN
 SUPERCALIFRAGI
 -LÍSTICOESPALIDOSO

LOS TEXTOS SAGRADOS

HOTEL PAL

TRANSMINASAS!
 AMPC! EOSINÓFILOS!
 NADMHC! PISTO!
 GHFEUF..

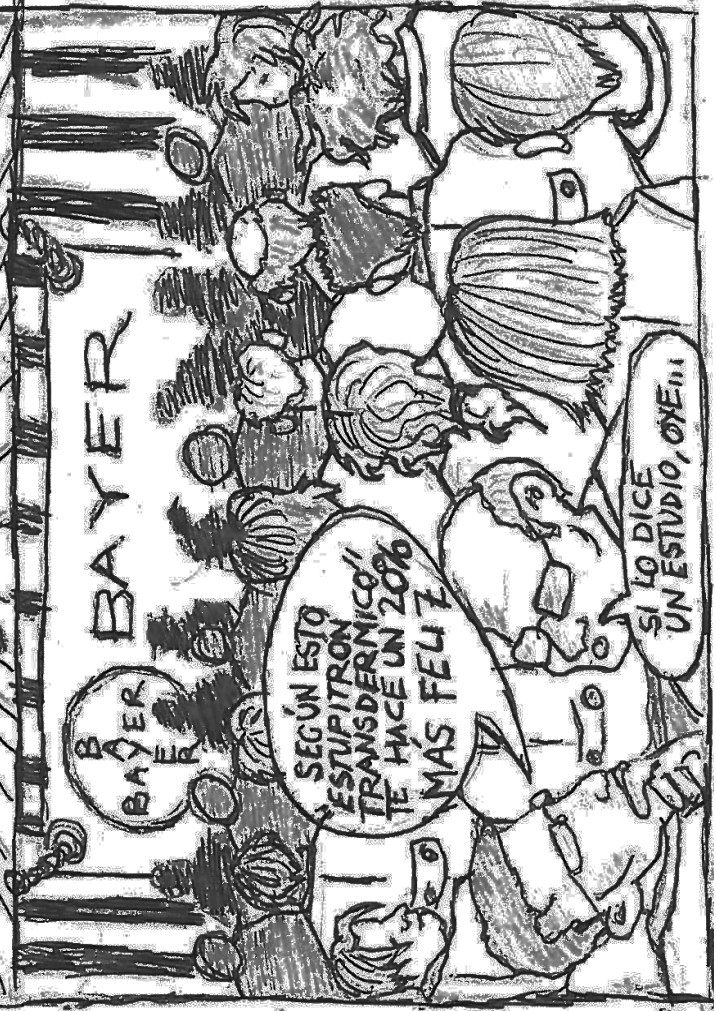


BAYER



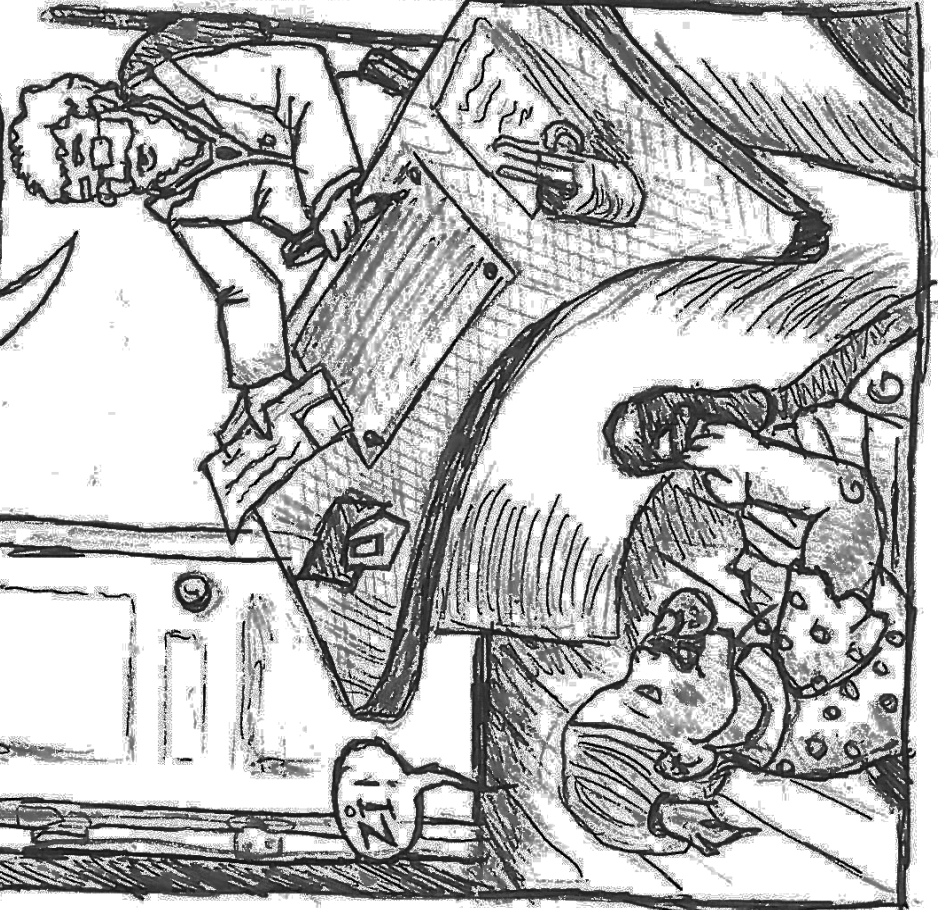
SEGÚN ESTO
 ESTUPITRON
 TRANSDERNICO/
 TE HACE UN 20%
 MÁS FELIZ

SI LO DICE
 UN ESTUDIO, ONE!!



LA HOSTIA SAGRADA

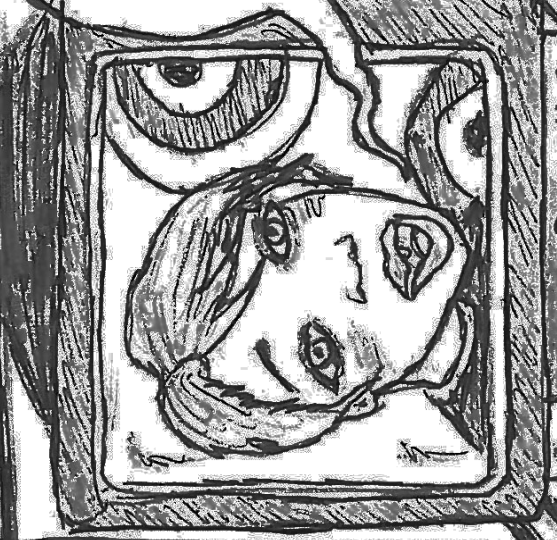
YA ES HORA
DE QUE EMPIECES
A TOMARTE ESTOS
COMPRIMIDOS DE CALCIO
PARA PREVENIR LA
OSTEOPOROSIS



ZIP

MISIONEROS, PREDICADORES...

¿CÓMO ALCANZA USTED
EL GRADO DE ÉXITO
SOCIAL QUE SE
MERECE? USTED
PADECE EL
SÍNDROME DE
DISFORIA SOCIAL
PERO ¡NO SE
PREOCUPE! PUEDE
OBTENER UN TRATAMIENTO
POR UN MÓDICO PRECIO.



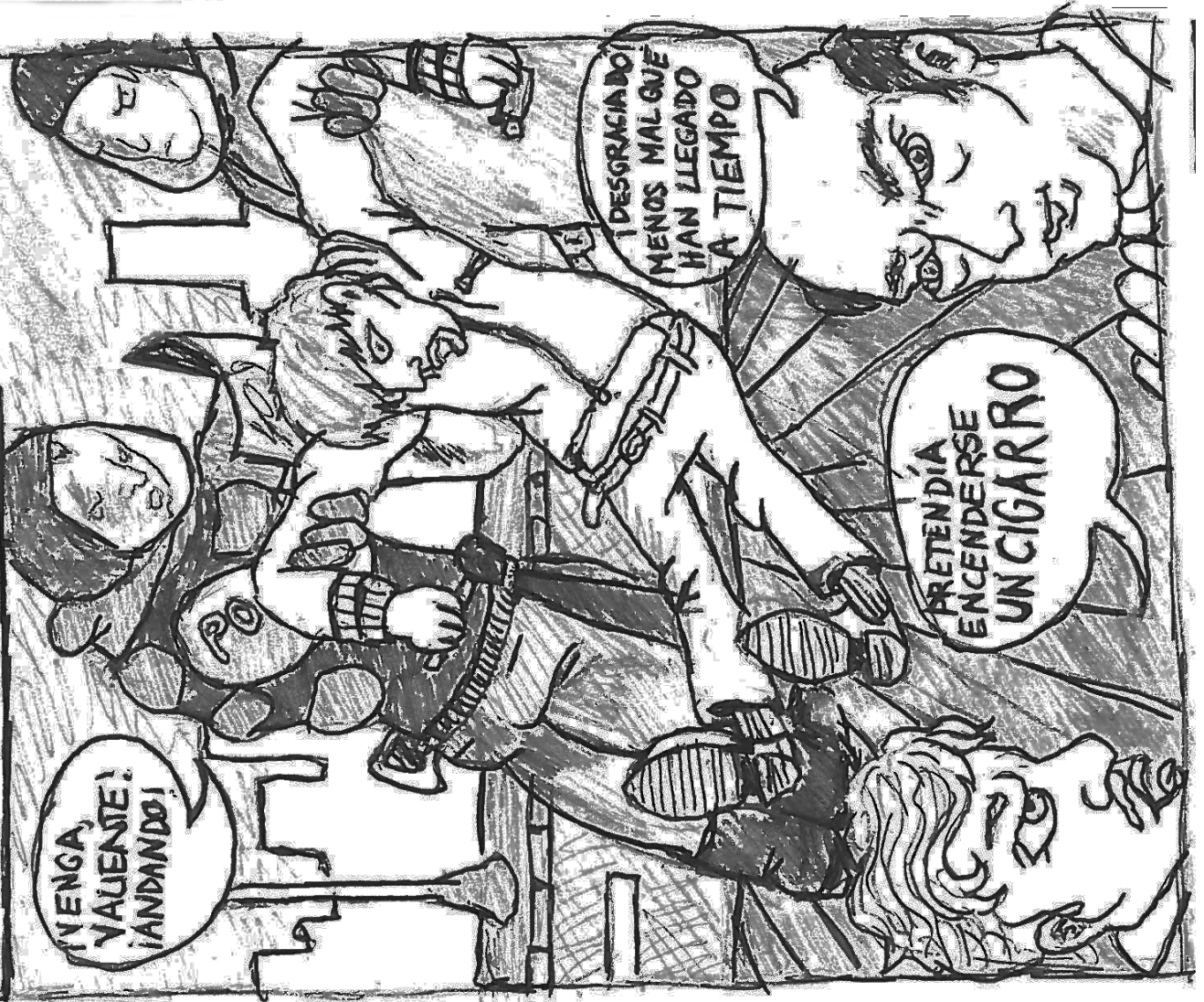
PUES ESO
VA A
SER.



ZIP

LA SANTA INQUISICIÓN

¡VENGA,
¡VALENTE!
¡ANDANDO!



PROMESAS DE SALVACIÓN

HOY DÍA LA GENTE NO SOLO BUSCA SALUD,
BUSCA SATISFACCIÓN PLENA, BIENESTAR,¹⁰⁰

MAS BIEN LES HACEMOS NECESITAR
UN BIENESTAR QUE NUNCA PUEDEN
ALCANZAR

LA MEDICINA DEBE ADAPTARSE A LA
DEMANDA Y DEDICARSE A PROPORCIONAR
UN CUERPO 10, PREVENIR EL
ENVEJECIMIENTO Y HACER NOS
INMORTALES.

Y CONVERTIRSE EN UNA
FÁBRICA DE MANIQUES
FRUSTRADOS
CON SIGO
MISMOS



LOS MANDAMIENTOS Y LOS CONFESORES

ENTONCES, USTED AFIRMA SER HOMOSEXUAL Y NO TENER UNA PAREJA ESTABLE *

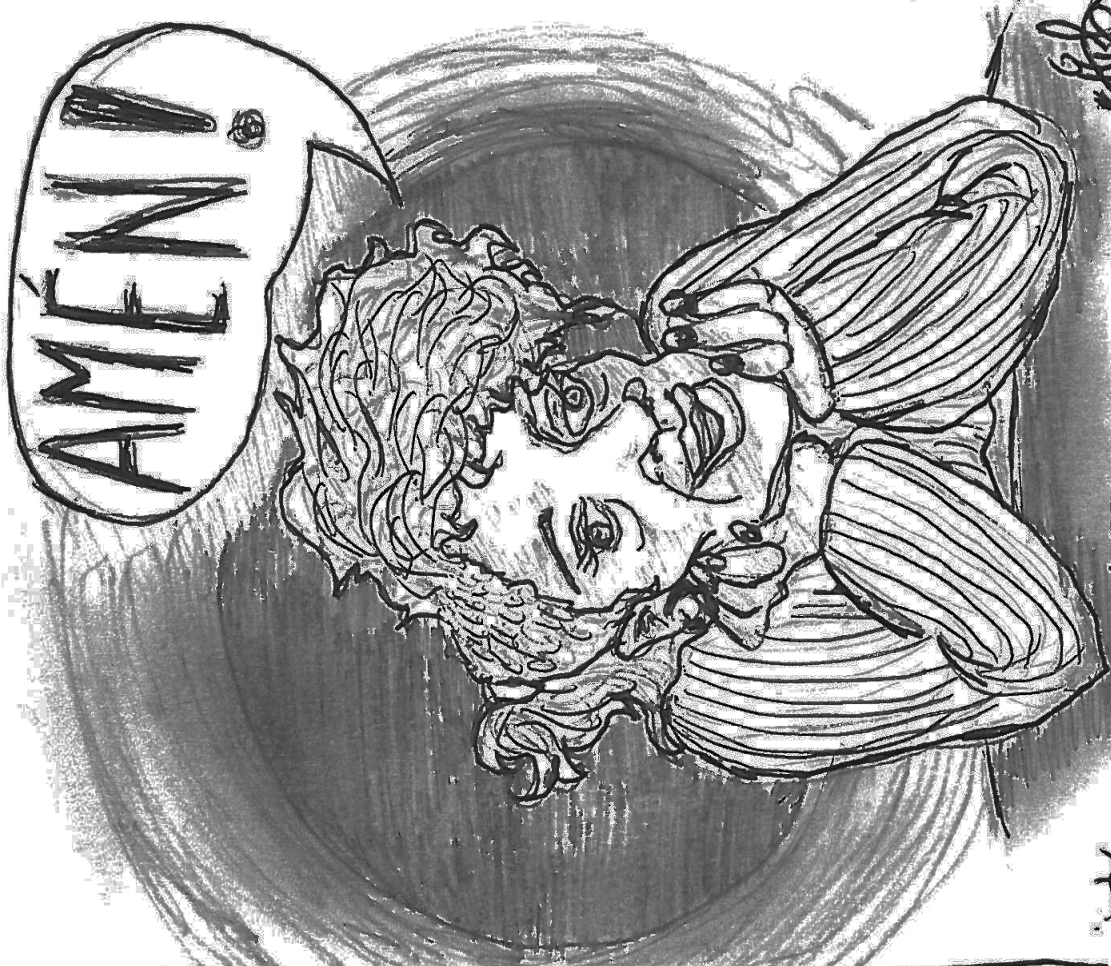
SI

ENTONCES NO PUEDE DONAR SANGRE

¿POR QUÉ?



* PODEIS LEER COSAS COMO ESTA EN LOS CUESTIONARIOS DE DONACION



OX OJITO CON EL BIOPODER →



CONSUMETE

"No permitiremos al terrorismo lograr el objetivo de intimidar a nuestra nación hasta el punto de que... de que la gente no compre"

George W. Bush

¿Chiste? No, realidad: en el contexto de la "amenaza terrorista de Al Qaeda" esta maravillosa frase, que resume gran parte de lo que significa la sociedad de consumo, fue pronunciada por nuestro amado presidente de los EEUU de la época (podéis ver el vídeo de las declaraciones de Bush en el documental de una horita "Surplus").

Empezar el artículo así no es casualidad. Estados Unidos es posiblemente el país más consumista del mundo, todo un símbolo para el resto de sociedades. A través de sus empresas, su cultura que todo lo devora ha ido callando en nuestras cabezas y cuerpos hasta un punto casi patologizante, en connivencia con las instituciones "democráticas" (mall que nos pese, esto con Franco, no pasaba xD). Vivimos nuestra vida pensando en consumir, esperando consumir, ahorrando para consumir, peleándonos por consumir, conspirando por consumir. Desde el capitalismo se impone una dinámica de "ciclos rápidos de consumo", en la que la velocidad de renovación de los productos junto con la de aparición de otros nuevos hace que tengamos la sensación constante de estar desfasados: cambia de coche, de perfume, de móvil, de ropa, de decoración, de corte de pelo... y hazlo ¡ya!. Nuestro entorno nos presiona activamente a reciclarnos comprando y tirando cada vez más.

Con entorno ya no me refiero solo a la tele, las revistas o los paneles publicitarios de la calle que te venden sus productos. Ahora también tus propios amigos son transmisores del mensaje del dios dinero: "¡illo no veas si tienes viejo el coche" ó "donde vas así vestio, que pareces mi abuelo", o todavía más sutil "me he comprado un móvil nuevo que tiene internet, mp3, cámara, gps... mira, mira, puedo mirar el correo cuando quiera y si me aburro, me pongo una película" (momento de amigos patrocinado por Coprofone), "el viaje a Egipto me salió baratísimo: ví las pirámides y la ciudad del Cairo con guía (muy majo por cierto) todo en una semana con 2 días libres, y con viaje incluido me salió ¡por solo 2500 €!" (momento de amigos patrocinado por viajes Estréllate). También funciona la fórmula del "te lo regalo": te regalo un I-phone que no necesitas, pero ahora ya sí, y no lo rechaces, no hagas el feo... Marketing viral, lo llaman algunos. Delirante.

Mientras, el equilibrio ecológico del mundo se va al traste y no

tenemos ya sitio para los vertederos, hasta el punto de que incluso de vender basura se pueden sacar altos beneficios.

Hemos pasado de adorar el cilicio, jurar lealtad al trabajo y morirnos humildemente de hambre a regocijarnos en el hedonismo de un consumo exacerbado y derrochador que como lo anterior tiene gran cantidad de implicaciones a muchos niveles. Toda una consecución lógica en la que, tras muchos años de superproducción (que aún no han terminado), ahora toca tragarse todo lo sobrante,

para acabar el stock que tantísimas empresas guardan en polvorientas estanterías de almacén. Es asombroso: cada 3 meses aparecen nuevos ordenadores, mejorados, que la empresa tiene diseñados desde hace un año (o dos, o tres), pero que no saca al mercado porque quiere vender todo lo que ya tiene fabricado. Esto ocurre a un ritmo cuidadosamente medido, en que hay momentos como las fiestas navideñas que son clave.



Pero el consumismo no se circunscribe solo a los bienes materiales. Llega mucho más allá. Se interna en nuestro propio cuerpo, y nos revella una utopía estético-narcisista de nosotros mismos. Nos promete el éxito social, a cambio de convertirnos a su religión de apariencias. Así, conformamos lo que somos y lo que queremos ser en base a nuestra imagen "consumible" por los demás, en un sentido amplio: nuestra vestimenta, los accesorios que tenemos, los viajes que hacemos, lo cachas que estamos o incluso lo que estudiamos. Somos como las prendas que compramos en las tiendas de moda: pura etiqueta. Marcamos nuestra vida con un nivel de exigencia hacia la forma de perfección que nos apunta el bombardeo publicitario exterior, sumiéndonos en la ansiedad o la frustración cuando sentimos que nos alejamos de esta. Este afán que nos destruye desde dentro, retrato de la sociedad de la explosión del ego, se nos pretende mostrar como intrínsecamente humano, y no como algo culturalmente aprendido. Se nos convence así de que los valores que tenemos que trabajar son completamente individuales, haciéndonos olvidar que el ser humano, por ser social, y al menos desde nuestro punto de vista, solo puede "aspirar a la perfección" en comunidad. Pero claro, la comunidad no interesa al capitalista si no como un conjunto difuso de individualidades que son potenciales compradores. Compradores que si, en un momento determinado, se pusiesen de acuerdo para compartir sus bienes o para utilizarlos durante más tiempo sin renovarlos lo llevarían a la ruina su negocio... Esto no solo significaría entonces una alteración de la relación

entre los humanos y las cosas, sino que también supondría progresivamente un cambio social radical en las relaciones interpersonales, comunitarias y con el medio, fundadas en valores más solidarios con los demás y con el medio. Pero eso ya es harina de otro costal, y da y ha dado para muchos libros y episodios históricos... que no vamos a tratar aquí ;).

Pues mire señor capitalista, lo crea o no, con este modelo no solo usted, si no todos vamos a ir a la ruina. La ruina social, la ruina medioambiental, la ruina humana. Así que alla, CONSUMIDOR,



Hace ya muchos números que no os animamos a escuchar algo de rap así que en este queremos invitaros a oír **PROBANDO EL TERRENO**, álbum del grupo de Hip-hop Mentenguerro. Tras una primera pista que no sólo invita a la reflexión, sino que es una declaración de principios en el CD podremos encontrar letras reivindicativas y mucha prepotencia rimada. Nueve canciones y dos bonus track constituyen unos treinta minutos de música que seguro que disfrutaréis.

Como peliculilla del Absceso nuestro de cada día os invitamos a ver y gozar de "Into the wild", o de su doblaje al español (bastante currao - no es indispensable verla en V.O.) **HACIA RUTAS SALVAJES**, un filme repleto de preciosos paisajes naturales (pilladla en buena calidad, a ser posible) y de un modus vivendi que nos parece todo un ejemplo de heroicidad en los tiempos que corren. Basada en hechos reales, ilustra la enseñanza vital de Christopher McCandless un chico norteamericano que decide huir del sinsentido que le supone su vida. Y para comer ardillas. Detalle fundamental.



Si os gusta la filosofía quisiéramos recomendaros **LA CAÍDA EN EL TIEMPO** de Emil M. Cioran en la que este autor nos invita a desprendernos de lo inútil para combatir a la civilización y al progreso, proceso que entiende como dañino para la dignidad del ser humano y del que afirma que no es realmente una acumulación de avances sino una larga caída, una caída en el tiempo. No obstante, dado su tinte existencialista, el libro puede resultaros amargo por lo que si estáis tristes o jodidos por algo puede que no sea el mejor momento para empezarlo...

LA SOCIEDAD CONTEMPLA EL NACIMIENTO DE UN NUEVO SUPERHÉROE...

II SUPER HOMO-HEALER II



[www.elmundo.es/
elmundo/2011/12/07/
andalucia/1323280035.
html](http://www.elmundo.es/elmundo/2011/12/07/andalucia/1323280035.html)

CON EL PATROCINIO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Durante la dinastía de los Habsburgo alrededor del barrio de Josefov, en Praga, se alzaron elevadas murallas destinadas a "proteger" a la población judía. A partir de esta cruda situación de exclusión social, los sionistas extrajeron una elevada enseñanza moral:

